



TRIBUNA DEL LECTOR

TODA LA VERDAD Y TODA LA JUSTICIA

Ahora resulta que todos están choqueados. No les es fácil leer el informe sobre la tortura, les parece inconcebible que en nuestro país hubieran podido suceder tales aberraciones. ¿En qué país vivieron durante todos estos años?

Cuando se denunció que en la *Esmeralda*, en los regimientos y en cientos de lugares clandestinos se torturaba, se mutilaba y se mataba, unos dijeron que eran inventos del comunismo internacional, otros guardaron silencio cómplice.

Cuando aparecieron los cuerpos de Lonquén, amarrados con alambre y sus bocas taponadas con pasto, y los de Pisagua momificados por el desierto, no se mostraron consternados ni aparecieron en la portada de los diarios cubriéndose el rostro con las manos.

De los compatriotas muertos en Chena, Laja, Peldehue, Cuesta Chada y en tantos otros lugares de Chile, algunos dijeron que "por algo debió haber sido, seguramente eran terroristas". Los otros guardaron silencio.

Callaron mientras los colaboradores de la dictadura respondían censurando, mofándose, descalificando el actuar de los familiares, reprimiendo, golpeando, baleando. Eran mentiras, inventos, vivíamos en un país que avanzaba en paz.

Ahora les bajó de golpe a todos estos cómplices de la dictadura por acción o por omisión, las ganas de condolerse. Qué "terrible" ha sido para ellos constatar que todo lo que se denunció era verdad. Volvieron de la "amnesia militar" que los afectó por años.

¿Por qué habría que creerles?

Cuesta encontrar valor a la pena y al dolor de los que negaron. No parecen palabras que vengan desde el corazón.

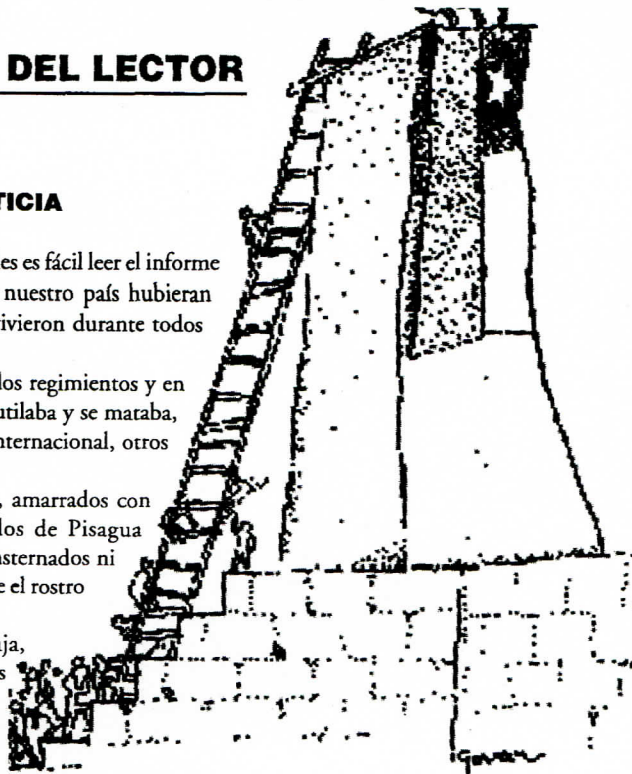
Sólo será posible creerles si estos mismos "golpeados y choqueados" utilizan las tribunas de las que disponen para exigir que todos y cada uno de los torturadores sean identificados y puestos en la cárcel, y juzgados por el mismo Poder Judicial que les permitió hacer lo que quisieron por muchos años.

Sólo será posible creerles si utilizan los espacios de que disponen para nombrar uno a uno a los que torturaron, a los que hicieron desaparecer, a los que quitaron la vida.

Se ha dado un paso, pero faltan otros para que algo de paz llegue al corazón de los que tanto han sufrido. Hecha la verdad total, la justicia debe ser implacable para castigar a los crueles violadores, a los nazis que se apoderaron de este país a sangre y fuego, y lo laceraron.

MANUEL AHUMADA LILLO

(Torturado en Cerro Chena, en septiembre de 1973, a los 17 años de edad).



PERIODISTAS EXONERADOS

Todos ellos compañeros por la Junta exonerados y otros fueron apresados cual si fuesen bandoleros; tres colegas reporteros incurrieron en suicidio otros fueron a un exilio de nostalgia y soledad y al volver a su ciudad les negaron justo auxilio. Se murieron esperando la justa indemnización que hoy es mísera pensión y burla a los colegiados que destituyó el Estado; muchos fuimos engañados y hoy el diablo está empeñado en cantar nuestro deceso para no aumentar un peso a chilenos segregados.

TIRO FIJO